

Presión del PC para ir en ayuda de Cuba

El gobierno cometería un grave error en ceder a estas presiones, pues con ello no solo aparecería respaldando a una dictadura, sino que puede resentir la relación con EE.UU. y con ello boicotear la postulación de Bachelet a la ONU.

El Partido Comunista (PC) ha decidido activar una fuerte presión sobre el gobierno para que envíe prontamente ayuda humanitaria a Cuba, país que está padeciendo de lleno los efectos del duro bloqueo que recientemente ha impuesto la administración Trump, impidiendo el arribo de barcos con combustible, agravando con ello el ya alicaído cuadro de la economía cubana. La intención del PC es que La Moneda siga los pasos que ha dado el gobierno de México, el cual ha dispuesto el envío permanente de barcos con ayuda humanitaria con el objetivo de aliviar a la población.

Los llamados que ha hecho el PC al parecer están teniendo eco en La Moneda, pues según confirmó la vocera de gobierno, se está evaluando algún tipo de ayuda humanitaria para Cuba. Justificó la decisión sobre la base de que "el gobierno siempre

ha estado dispuesto a ir en ayuda por razones humanitarias de pueblos que han necesitado, por situaciones de guerra, de invasiones, o incluso, en este caso, de bloqueos económicos"; asimismo, valoró la ayuda que está enviando la administración de Claudia Sheinbaum.

La destemplada presión que está ejerciendo el PC para ir en ayuda de Cuba va totalmente en contra de los intereses de Chile, por lo que el gobierno cometería un grave error en prestar atención a tal solicitud, y lo que debería hacer es abstenerse. Desde luego, ha sido el propio Presidente Gabriel Boric quien con toda claridad reconoció hace algunas semanas que el régimen cubano es una dictadura, y que su figura más emblemática, Fidel Castro, fue un dictador. No es posible disociar que el envío de ayuda, por más que tenga el rótulo de humanitaria, supone en los hechos

brindar oxígeno a un régimen dictatorial que se encuentra en su momento más débil. Atenuar el descontento social con ayuda humanitaria solo beneficiaría al gobierno de Díaz-Canel, ante lo cual resulta contradictorio que nuestra política exterior aparezca sosteniendo a una dictadura.

Por lo demás, resulta muy discutible justificar la ayuda a Cuba asimilándolo a catástrofes naturales u otras situaciones humanitarias. El padecimiento que vive la población es responsabilidad del régimen comunista de Cuba, que ha hundido la economía de la isla. Se estima que el PIB de la isla se desplomó 5% en 2025, marcando tres años consecutivos de tasas negativas, a lo que se suma un fuerte cuadro inflacionario y una desinversión en energía que se arrastra por años.

Por otra parte, la petición comunista de alinearse con México también va totalmen-

te en contra del objetivo de Chile en cuanto a lograr que Michelle Bachelet sea electa como secretaria general de la ONU. Si bien el gobierno mexicano también endosó su respaldo a Bachelet, el hecho de que esté prestando asistencia a Cuba puede atizar los conflictos con Washington, y desde luego si Chile se alinea con esa posición arriesga también a resentir su relación con Estados Unidos. El respaldo de este país es clave para la candidatura de Bachelet; el futuro gobierno de José Antonio Kast, que es más afín a Trump, también podría favorecer a dicha candidatura, por lo que la estrategia comunista de seguir los pasos de México solo haría perder estas ventajas y torpedear a la propia Bachelet. Con este modo de actuar, el PC definitivamente aparece más interesado en defender al régimen cubano antes que privilegiar los intereses de Chile.